

1) *Eres, de profesión, pastor evangélico y amas el arte. Tú predicas, hablas de Dios y organizas exposiciones. Invitas a científicos, filósofos, teólogos y otros, para que pronuncien conferencias sobre temas de las ciencias naturales y espirituales, arte y religión. Al hacerlo te vas más allá del trabajo acostumbrado de un pastor. ¿Qué es lo nuevo en este trabajo? ¿Eres pues organizador de exposiciones o pastor? ¿Cómo te ves a tí mismo?*

Respuesta: Cuando todavía era un estudiante soñé que un pastor debía comprender las cuestiones más importantes de la vida: las cuestiones que mueven a los hombres en el centro de su existencia, y las cuestiones que están relacionadas con el origen y el futuro del mundo. Por eso estudié mucho para obtener una visión de ello. Junto a conferencias teológicas escuché también conferencias filosóficas, psicológicas y sociológicas. Yo tenía un estipendio en la fundación teológica en Tübingen, Alemania; allí estudiaron también Hegel y Hölderlin. Allí era usual discutir durante noches enteras. En los primeros años de mi profesión tuve que ver ya con pinturas. Cada vez me convencía más de que algo falta cuando falta el acceso artístico al mundo. De ahí surgió un conflicto perpetuo con el arte. Hoy estoy convencido de que la religión necesita del arte cuando se trata de hablar de Dios.

Los artistas son especialistas de lo formalmente nuevo y de aquello que sorprende. Para mí, Dios representa lo que el mundo necesita. Por ello he comenzado a buscar pinturas y artistas que luchan para que esto nuevo encuentre su lenguaje. Por ello he comenzado a curar exposiciones como pastor. Así pues soy ambas cosas: pastor y curador.

2.) *¿Hubo resistencia a estas nuevas actividades por parte de la comunidad y de la organización eclesiástica?*

Respuesta: En la iglesia evangélica existe un gremio que toma las decisiones. Cuando se tiene la mayoría allí se puede hacer también algo nuevo. Yo siempre tuve la mayoría. Por eso pude organizar más de 220 exposiciones.

A pesar de ello siempre tuve enemigos que estaban convencidos de que el arte no tiene lugar en la iglesia. Ellos pensaban que yo quería convertir la iglesia en una galería.

3.) *¿Qué tiene que ver el arte con la religión?*

Respuesta: Para mí, arte y religión son comparables con dos mellizos de un mismo óvulo, que han vivido separados y se han convertido en

extraños entre sí. Eso puede apreciarse en los objetos de culto y pinturas en cavernas de la Edad de Piedra. En la Época Moderna el arte se emancipó de la religión. Se ha tornado autónomo. La comprensión de la autonomía, sin embargo, cambió en Europa a finales de los años 60. Por esa razón es posible un reencuentro con respeto.

*4.) En la Edad Media la Iglesia siempre trabajaba con artistas. Obras de arte como la catedral de Colonia, en Alemania, fueron construidas en talleres. La iglesia era quien encargaba la obra. En el tránsito a la Edad Moderna, cambia la imagen del artista. El artista se considera cada vez más un genio.*

Respuesta: Es cierto. El artista se ve a sí mismo cada vez más como creador que crea un mundo propio. Alberto Durero con su nombre para firmar.

*5.) ¿Qué sucedió después cuando surgió el protestantismo en Alemania? ¿Era Martín Lutero contrario a tener obras de arte en la iglesia?*

Respuesta: A fines de la Edad Media había la idea de que mediante la donación de un cuadro a la Iglesia uno podía hacerse perdonar los pecados. Lutero protestó contra ello. Por lo tanto él no era ningún enemigo de los cuadros. Él permitió ilustraciones en la Biblia, difundió volantes contra la Iglesia católica. Los cuadros fueron secularizados para Martín Lutero. Muchos ven en ello el inicio del arte moderno.

*6.) ¿Tú has mantenido también la llamada „prédica ilustrada” en la iglesia?*

Respuesta: En la prédica ilustrada, las imágenes se convirtieron, junto al texto de la Biblia, casi en un segundo texto. Este segundo texto tenía alta calidad material como imágenes del idioma. De esa forma se abrieron nuevos caminos a las cuestiones existenciales.

*7.) Tú eres, junto con el jesuita Mennekes en Colonia y Monseñor Mauer en Viena, uno de los pocos religiosos que han construido puentes entre el arte contemporáneo y la religión. ¿Por qué ha habido tan pocos religiosos que se hayan atrevido a esta revolución?*

Respuesta: El arte contemporáneo se había convertido en individualista y elitista. Solo un especialista podía entenderlo.

*8.) ¿Existe una nueva conciencia?*

Respuesta: Existe una nueva apertura, una nueva comprensión. Ello se muestra, por ejemplo, en que Gerhard Richter pudo crear un gran ventanal en la catedral de Colonia. Años antes, el ganador del Oso de Oro en la Bienal de Venecia Tobías Rehberger presentó una exposición en mi iglesia.

9.) *¿Por qué, querido Helmut, has venido a Cuba?*

Respuesta: En 1988, en el marco de una exposición colectiva ECCE HOMO, yo expuse trabajos de Siegfried Kaden, quien desde hace casi 20 años vive aquí en La Habana, y en 1993 lo invité a realizar una exposición personal. Además de ello somos amigos. Desde que vive en La Habana nos visita regularmente. Siegfried Kaden fue también durante algunos años vicepresidente de la Sociedad para el Arte Contemporáneo y la Iglesia ARTHEON, fundada por mí. En la revista de la Sociedad ARTHEON él ha informado sobre el joven arte cubano. Para abril de 2015 planeo celebrar una exposición con la cubana Cirenaica Moreira y Siegfried Kaden. Estoy muy contento con ello.